



EL CENCERRO

Cencerrada 112

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1899

EMPRESARIO DE BAILES.

—Decididamente me voy á meter á empresario, nostramo.

—¿Empresario de qué?

—De cualquier cosa que produzca mucha *guita*.

—No me parece mal eso de la *guita*; pero ten presente que tu carácter de fraile te prohíbe dedicarte á ciertas cosas que se avienen mal con el hábito.

—Eso sería antes, nostramo, porque

lo que es hoy el hábito se aviene bien con too. Hoy tenemos frailes licoreros, cafeteros, lecheros, gallineros, conejeros, etc., monjas bizcocheras, curanderas, lavanderas, planchaoras y hasta enseñaoras de lenguas; jesuitas que comercian con too y curianas que se meten á empresarios de bailes públicos.

—¡Tú estás loco rematado! ¿Cómo es posible que ningún sacerdote se dedique á organizar una diversión que condena todos los días desde el púlpito...?

—Eso mismo decía yo cuando recibí

una carta anunciándome que el *berrendo-rum* de la iglesia de Maravillas había organizao un baile hasta la rodilla, á espaldas del altar mayor, con motivo de la verbena de San Justo.

—¿Y qué...?

—Pus que fuí á ver si era verdá y resultó como me lo habían dicho.

—No lo creo.

—Pus pregunte osté [á too bicho vi-viente, y lea además *El País*, que da pe-los y señales del *empresario*. El salón se titulaba *Los tres amigos*, que serían el *pater*, el *tiniente* y el *sacris*. Eso sí, esta-ba mu bien arreglao con colgaduras sa-grás y banderines patrióticos de los que sirven el 2 de Mayo. Hasta había allí en un rincón, una especie de ambigú pa que las parejas bailarinas pudieran refrescar cuando se acalorasen mucho. No sé si en alguna otra parte habría también gabi-netes reservaos como en las Ventas del Espíritu Santo.

—¿Pero qué fin podía perseguir ese párroco con un hecho tan escandaloso?

—Pus en primer lugar, pescabados rea-les por barba, y en segundo facilitaba una *honesta* diversión, como dice el ge-neral cristiano, á sus sobrinas y á sus hi-jas... espirituales.

—¡Jesús! ¡Jesús! Sólo falta que digas que andaba él también por allí matando la araña ó ejerciendo el cargo de basto-nero.

—En cuanto á eso no puedo asegurar na, porque no le conozco presonalmente, pero regularmente no dejaría por lo me-nos de andar por allí, diciendo de vez en cuando, como el chulo de la *Canción de la Lola*: ¡*Ande el movimiento!*

—¿Y quieres tú también, hijo mío, lan-zarte por ese camino de perdición...?

—Sí, señor; me voy á hacer empresa-rio de los bailes de la fuente de la Teja, si no me coge la delantera algún curiana

ó algún frailuco. Pondré la entrá á cuar-tillo de peleón, ¡y calcule osté las jume-ras que allí vamos á pescar!

Bendito sea el curiana que me ha abierto á mí los ojos, pues desde ahora voy á ser empresario *para todo*.



Por una barrabasada que el Leguito les ha hecho, le *mantean* Juan Repica, Gazapo y el Tío Conejo; y al mirarse por los aires, exclama con pena el Lego:

—¡Decid vosotros si es justo que se haga conmigo esto, mientras que nadie se mete con tunos como el Mateo!

—Ya habrás visto, Liberto, el resulta-do del Consejo de guerra formado al ge-neral Toral y consortes por la capitula-ción de Santiago de Cuba.

—Sí, señor, ya he visto que toos ellos han sido absueltos.

—Lo cual prueba que cumplieron con sus deberes militares y patrióticos.

—Y que se perdieron las colonias por-

que, como las cartas que se pierden, se debían de perder.

—No es eso. En la pérdida de nuestras colonias tiene que aparecer un editor responsable. ¿Cumplieron los generales con su deber? Pues á ver si hizo lo mismo el gobierno.

—Eso es lo que debía hacerse; pero ya verá osté como aparece luego que el gobierno del señón Mateo, se excedió también en el cumplimiento de sus deberes, y no encontramos á quien ahorcar, como no sea á algun desgraciado que no tocó pito ni flauta en el asunto.

—No, pues aquí tiene que aparecer alguien responsable de la vergüenza nacional que hemos sufrido. Si no son los generales, serán los ministros de la Guerra y Marina, y si tampoco son estos, será todo el gobierno. De ahí no podemos pasar.

—Milagro será que, si se apura mucho la cosa, no resultemos nosotros culpables de too y nos manden pegar cuatro tiros.

—Nosotros no dijimos nunca que fuera nuestro amigo Mac-Kinley, ni trabajamos en su favor.

—Por eso debemos dejarnos de preámbulos y desollar vivo al señón Mateo que fué quien dijo y nos hizo toas esas charranás.

—*Amén, dico vobis*, hermano Liberto.

—Y con *espíritu tuum*, nostramo.

Según los últimos datos, hay en el ejército español 686 generales y 24.127 jefes y oficiales.

Parece mentira que con tanta gente de armas, nos hayamos quedado sin colonias y sin decoro nacional!

Para llegar á tan tristes resultados,
nos sobran aquí galones
y entorchados.



—*Procure usted que salga bien el retrato, que es para dedicárselo al general cristiano, mi hermano de leche y de Vela Nocturna.*

Hace 20 años que dejó de existir en Baeza la Hermandad de San Crispín.

El santo, sin duda avergonzado, tomó también el tole y nada se sabía de su paradero.

Pero una nueva Hermandad recientemente constituida, creyó del caso buscar al fugitivo y hacerle volver á su casa.

¿Y dónde dirán ustedes que se lo encontró un ciudadano?

¡En un cobertizo, sirviendo de sostén á una conejera!

¡Calculen ustedes el regocijo que se habrá apoderado de los zapateros de la localidad!

El que lo capturó ha sido recompensado con un duro, y los curianas han acordado la mar de festejos para celebrar la vuelta del *hijo pródigo*.

¡Lástima que á San Crispín
no imite pronto el gobierno,
y se dedique como él
á la cría de conejos!



LA VENTA DE LA JACA.

—Que tener para la venta,
decirme á mí, Tío Conejo,
en vostras caballerizas
una jaca de desecho,
y mi comprar la caballa
si ser arreglado el precio.
—*De chipen!* ¡señor *Inglés!*
Pero le han dado un camelo
al decirle que esta jaca
la tengo yo de desecho.
¡Arrepare osté qué patas!
¡arrepare osté qué cuello!
¡arrepare osté qué orejas!
¡arrepare osté qué pecho!
—Estar ella muy flacucha.
—¡Osté si que es un fideo!
Aunque eso fuera verdad
tiene muy fácil remiendo,
porque en dándole á comer
abundante, y rico pienso
se pondrá á los cuatro días
cual si fuera á dar un trueno.
—Parecerme que estar coja.
—¡Se quiosté callar, zopenco!

Pus si corre más que un galgo
cuando se le suelta el freno.
¡Mire osté, mire osté!...

—¡Diablos!

¡Mí ningún diente le veo!

—¡Pues qué ha de ver, criatura,
si éste es el ojo trasero!

—¡Pues tener el ojo ella
como *monsieur de Camelo!*

Non gustarme la caballa;
antes de saber el precio.

—Sin duda, señor extranjis,
vino osté á tomarme el pelo.

Y como quiera que yo
no me parezco al gobierno,
que ante un *monsieur* cualquiera
anda á gatas por el suelo,
le voy á esquilar á osté
en menos que se reza un credo.

—¡Mí no querer esquilarme!

—¡Yo sí querer! ¡Y silencio!

Pues si se descuida un poco
le esquilaré hasta el *Estrecho*.



Carta de Fray Liberto á nostramo.

San Sebastián, 11 Agosto 99

Mi querido nostramo: Aquí me tie osté de cuerpo presente desde hace dos días. Llegué con mis alforjas y mi bota y traté de buscar una patrona que me cuidara bien, cosa que conseguí en seguida, por que me tomaron por uno de esos frailes camandulones que andan por ahí echándolo too á perder. ¿Pero querrá osté creer que en cuanto se enteraron de que yo repicaba EL CENCERRO á toos los malos ciudadanos, me echaron de la posá, sin que haiga encontrao todavía donde meter la jeta?

Afortunadamente me he encontrao una beata, antigua conocía, y creo que podré hacer vida común con ella mientras esté en estos andurriales. ¡No pue osté desfigurarse cuántos turroneiros andan por aquí remojándose la pluma y gastando dinero como si fueran príncipes. ¿De dónde salen esas misas?... He celebrao una *interviewiesca*, ó como se diga, con el ministro de Fomento, quien me ha aseguao que pa el mes de Octubre habrá conseguido ya el gobierno... que se rece el rosario en toos los hogares españoles.

Ayer estuve en la playa viendo bañarse á las damas de la aristocracia que andan por aquí, y crea osté, nostramo, que tuve que cerrar los ojos varias veces por no ver visiones.

Por la noche me puse una levosa y me fuí al Casino á ver tirar de la oreja á Jorge. ¡No pue osté desfigurarse cómo corría el oro por allí! Hacé medio siglo que las cuatro quintas partes de los españoles no hemos visto una moneda de oro. ¿De dónde salieron las que allí había? Pregunté á un caballero que había á mi lado, y me dijo:—Se conoce que á usted no le paga el Estado más que en calderilla.

En fin, nostramo, estoy aturdío hasta ahora. En cuanto le dé á la bota unos cuantos latigazos y se me despejen los sentíos, buscaré tela fina pa la carta próxima.

Reciba osté un abrazo empechugao de su Lego

FRAY LIBERTO.

P. D. Según he podio *goler*, hay gran *canguelitis* en toas partes, desde que el hermano Valeriano hizo aquella declaración en el Senao.



Al volver de la verbena brevalliV á Hilarión y Juan José, se parecen al gobierno en que están para caer.

Dice un periódico que la hija de un opulento título de Castilla va á pedir el divorcio, porque su marido no quiere separarse de un ayuda de cámara que tiene.

¡Sarasita! Y creíamos que eran solos los *Flaminios* y *Doroteos* los que se interesan tanto por los jóvenes!

Por lo visto está toda la capa llena de estetas.

Al paso que van las cosas; me temo que el mejor día, caiga una lluvia de fuego si Silvela no la evita.



Fruta del tiempo.

CALENDARIO POLÍTICO

Santo de hoy.—El Corazón de Jesús maltratado.

Santo de mañana.—San Benito Palermo y Santa Bolina bendita.

Cultos.—*Visperas sicilianas* en todos los conventos y otros puntos. *Novena* á San Raimundo, para que se sirva ilustrar á Villaverde en la cuestión de los presupuestos, que vendrán á ser la verdadera madre del cordero. *Gran sermón* predicado por el Obispo de Sión sobre la belleza plástica de las moras.

Tiempo.—Amenazando con pedriscos, palos y pronunciamientos.

Los carlistas y los jesuitas siguen perturbando el reposo público con el consabido *Corazón de Jesús*.

En Castellón des arrimaron cuatro es-

tacazos los republicanos, con lo cual amainaron un poco, pero aún necesitan más leña.

En Valencia han querido meter también la pata, pero se contuvieron algo al ver en peligro su jeta.

Para apagar de los *carcas* el belicoso entusiasmo no hay específico alguno como el palo.



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Fusionistas y cristianos

ahora bañándose están.

¡Diganme ustedes lo sucias que las aguas dejarán!

El retrato de una mora tiene el *bisbe* de Sión.

¡Caspitina! Yo creía que eso no lo manda Dios.

El obispo de Sevilla

es un *carca* furibundo.

Que le limpien el pesebre y amainará de seguro.

En Avila residió

la ilustre Santa Teresa,

y ahora reside *don Opas*...

¡Calculad la diferencia!

En la sentencia de la causa seguida al general Toral se manifiesta la conveniencia de proceder contra otros generales, Blanco inclusive.

¿Y para qué?

Así como Toral ha sido absuelto por haber obrado con arreglo á las órdenes del general en jefe, éste lo será también por haber amoldado su conducta á las órdenes del gobierno.

Luego lo procedente es procesar al gobierno de Sagasta desde luego.

Y aún sería mucho mejor pegarle en seguida cuatro tiros, y ahorrarse así la formación de causa.



¡Y pim, pam, pum,
caracatapum!

Los tahoneros de Madrid subieron el precio del pan y el alcalde se ha conformado con la subida, después de decir que iba á hacer esto, lo otro y lo de más allá.

Entre los muchos alcaldes que he conocido en Madrid, es sin duda el más inútil

Peluquín.

Hasta que al traidor don Opas se le cuelgue de las patas, no habrá en España vergüenza, ni patriotismo, ni nada.

Sin extrañeza de ninguna clase, porque conocemos el paño, hemos leído lo siguiente:

«Hay en Madrid un convento de educandas en el cual hace pocos meses dió á luz una hermana. El niño recién nacido, frutó sin duda de sacrilegos amores, fué muerto por su misma madre, que auxiliada de alguna servidora, trasladó el feto desde su celda á la cueva del convento.»

¡Bonita educación, bonita monja y bonito berrendorum el papá de la criatura!...

Si no se suprimen pronto los conventos de ambos sexos, ¡Yo no sé, Dios de mi vida, á dónde va á llegar esto!

Las cigarreras no han cobrado todavía el premio gordo que les cayó encima.

Ni lo cobrarán tan pronto.

¡Bonita es esta gente para soltar la mosca en seguida!

Si fuera para cobrar se desviviera el gobierno, pero para dar la guita estará siempre durmiendo.

O'Donnell, Prim y Serrano tenían gran corazón, órgano que se ha perdido, por lo visto, en la nación.



Para ver si con los baños lo del ojo se le arregla, se está tirando Camelo á las aguas de cabeza.

Miranda de Ebro, 10 Agosto 1899.

Carísimo Libertor: Sabrás como estoy muy irritado con lo que aquí pasa, ó mejor dicho, con lo que no pasa, porque á estas horas debían haber pasado á la cárcel, Rámila, Pérez, *Siete Sábanas* y otros, y este es el feliz momento para ellos en que no ha pasado nada. ¿Quieres mayor escándalo? La opinión pública está convencidísima de que los autores de los robos de Portilla y de Fontecha, son los mismos que yo he señalado con sus nombres y apellidos, y espera por consiguiente la revisión de ambas causas inmediatamente, pues no comprende que después de lo que se ha dicho en EL CENCERRO puedan quedar impunes aquellos delitos. ¿Por qué no se ha hecho ya algo en ese sentido? ¿Por qué siguen á estas horas en libertad los falsos civiles y los falsos carlistas? Yo no lo sé, pero acaso esté á estas horas pendiente sobre ellos la maza de Fraga.

Después de dos meses de licencia se ha vuelto á encargar de este juzgado de instrucción el digno funcionario que lo viene desempeñando, y tal vez ahora que debe haber vuelto con nuevos bríos, ponga manos en este vergonzoso asunto á fin de que la justicia quede hecha á la mayor brevedad posible.

Sabrás, Leguito mío, como el vendedor de EL CENCERRO que tienes en ésta, se encuentra expuesto á morir de *corná de burro*, como tú dices; pues los autores de los robos de Portilla y Fontecha, tienen paniaguados que se empeñan en asustar á ese infeliz, á fin de que el periódico deje de venderse aquí, cosa que de seguro no conseguirán, porque en último caso me encargaría yo de venderlo con hábitos y todo. Por varias razones hay necesidad de *enchiquerar* cuanto antes á los ladrones.

El capitán de las trencillas no ha publicado nada en los periódicos de Madrid, pero sí ha dado á luz aquí una hoja volante para decir que él ha ganado lo que tiene honradamente, y que mal pudo cometer el robo de que se le acusa por cuanto la familia de quien se trata *no fué robada*. Apelo á todos los vecinos de Miranda para que digan si esto es cierto, así como el capital que hace diez años trajo á ésta el interesado. No es deshonor el ser pobre, y nadie tuvo que decir nada de Angulo cuando estaba cavando en la provincia de Logroño. Lo malo es hacerse rico de la noche á la mañana sin que nadie conozca el procedimiento.

Ya lo dijo el poeta:

*Sin heredar, sin lotería y sisas
¿de dónde diablos salen esas misas?*

Respecto á los robos de Portilla y Fontecha, está Angulo conforme con nosotros y con la opinión pública. El hombre es imparcial en este asunto.

Adiós, Leguito mío. Da un latigazo á la bota en mi nombre y dispón como gustes de tu compañero de glorias y fatigas,

FRAY COSME.

PASATIEMPOS.

CHARADITA

Segunda primera tiene
este gobierno cristiano,
y por no verle la cara
me voy al *todo* temprano.

FUGA DE VOCALES

D.l. d.l., c.m.r.d.,
.l. v.h..l. q.. s.n.
q.. .st. m.y l.j.s l. c.m.
d.nd. m. m.r.n. d..rm.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Mula*.

A la fuga de vocales:

¿Y mi ración de tocino?
gritó un granadero atroz;
y un sargento muy ladino
dijo: Ahí está, gran indino,
tras de ese grano de arroz.

EL CENCERRO PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO

Da una cencerrada por semana á los ministros y demás hermanitos que chupan del país,
Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2 semestre y 3'50 un año.

La mano para los vendedores y corresponsales, 75 céntimos.

MADRID — Imp. de Felipe Marqués, *Madara*, 11. bajo